

HABILIDADES COMUNICATIVAS Y LIDERAZGO

Discursos didácticos

Índice

Martin Luther King, Jr.: "Tengo un sueño"

Steve Jobs: "No se conformen"

Bono: "Mi nombre es Bono, y soy una estrella de rock"

Barack Obama: "YES WE CAN"

Neil Gaiman: "Haz buen arte"

Marco Antonio: "La muerte de César"

Harvey Milk: "El discurso de la esperanza"

Martin Luther King, Jr. "Tengo un sueño"

Washington, D.C. 1963. Vídeo del discurso <http://ow.ly/d9345>

28 de agosto de 1963 delante del monumento a Abraham Lincoln en Washington, DC, durante una histórica manifestación de más de 200,000 personas en pro de los derechos civiles para los negros en los EE.UU.

Estoy orgulloso de reunirme con ustedes hoy, en la que será ante la historia la mayor manifestación por la libertad en la historia de nuestro país.

Hace cien años, un gran estadounidense, cuya simbólica sombra nos cobija hoy, firmó la Proclama de la emancipación. Este trascendental decreto significó como un gran rayo de luz y de esperanza para millones de esclavos negros, chamuscados en las llamas de una marchita injusticia. Llegó como un precioso amanecer al final de una larga noche de cautiverio. Pero, cien años después, el negro aún no es libre; cien años después, la vida del negro es aún tristemente lacerada por las esposas de la segregación y las cadenas de la discriminación; cien años después, el negro vive en una isla solitaria en medio de un inmenso océano de prosperidad material; cien años después, el negro todavía languidece en las esquinas de la sociedad estadounidense y se encuentra desterrado en su propia tierra.

Por eso, hoy hemos venido aquí a dramatizar una condición vergonzosa. En cierto sentido, hemos venido a la capital de nuestro país, a cobrar un cheque. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y de la Declaración de Independencia, firmaron un pagaré del que todo estadounidense habría de ser heredero. Este documento era la promesa de que a todos los hombres, les serían garantizados los inalienables derechos a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Es obvio hoy en día, que Estados Unidos ha incumplido ese pagaré en lo que concierne a sus ciudadanos negros. En lugar de honrar esta sagrada obligación, Estados Unidos ha dado a los negros un cheque sin fondos; un cheque que ha sido devuelto con el sello de "fondos insuficientes". Pero nos rehusamos a creer que el Banco de la Justicia haya quebrado. Rehusamos creer que no haya suficientes fondos en las grandes bóvedas de la oportunidad de este país. Por eso hemos venido a cobrar este cheque; el cheque que nos colmará de las riquezas de la libertad y de la seguridad de justicia.

También hemos venido a este lugar sagrado, para recordar a Estados Unidos de América la urgencia impetuosa del ahora. Este no es el momento de tener el lujo de enfriarse o de tomar tranquilizantes de gradualismo. Ahora es el momento de hacer realidad las promesas de democracia. Ahora es el momento de salir del oscuro y desolado valle de la segregación hacia el camino soleado de la justicia racial. Ahora es el momento de hacer de la justicia una realidad para todos los hijos de Dios. Ahora es el momento de sacar a nuestro país de las arenas movedizas de la injusticia racial hacia la roca sólida de la hermandad.

Sería fatal para la nación pasar por alto la urgencia del momento y no darle la importancia a la decisión de los negros. Este verano, ardiente por el legítimo descontento de los negros, no pasará hasta que no haya un otoño vigorizante de libertad e igualdad.

1963 no es un fin, sino el principio. Y quienes tenían la esperanza de que los negros necesitaban desahogarse y ya se sentirá contentos, tendrán un rudo despertar si el país retorna a lo mismo de siempre. No habrá ni descanso ni tranquilidad en Estados Unidos hasta que a los negros se les garanticen sus derechos de ciudadanía. Los remolinos de la rebelión continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que surja el esplendoroso día de la justicia. Pero hay algo que debo decir a mi gente que aguarda en el cálido umbral que conduce al palacio de la justicia. Debemos evitar cometer actos injustos en el proceso de obtener el lugar que por derecho nos corresponde. No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad bebiendo de la copa de la amargura y el odio. Debemos conducir para siempre nuestra lucha por el camino elevado de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra protesta creativa degeneren en violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas donde se encuentre la fuerza física con la fuerza del alma. La maravillosa nueva militancia que ha envuelto a la comunidad negra, no debe conducirnos a la desconfianza de toda la gente blanca, porque muchos de nuestros hermanos blancos, como lo evidencia su presencia aquí hoy, han llegado a comprender que su destino está unido al nuestro y su libertad está inextricablemente ligada a la nuestra. No podemos caminar

solos. Y al hablar, debemos hacer la promesa de marchar siempre hacia adelante. No podemos volver atrás.

Hay quienes preguntan a los partidarios de los derechos civiles, "¿Cuándo quedarán satisfechos?"

Nunca podremos quedar satisfechos mientras nuestros cuerpos, fatigados de tanto viajar, no puedan alojarse en los moteles de las carreteras y en los hoteles de las ciudades. No podremos quedar satisfechos, mientras los negros sólo podamos trasladarnos de un gueto pequeño a un gueto más grande. Nunca podremos quedar satisfechos, mientras un negro de Misisipí no pueda votar y un negro de Nueva York considere que no hay por qué votar. No, no; no estamos satisfechos y no quedaremos satisfechos hasta que "la justicia ruede como el agua y la rectitud como una poderosa corriente".

Sé que algunos de ustedes han venido hasta aquí debido a grandes pruebas y tribulaciones. Algunos han llegado recién salidos de angostas celdas. Algunos de ustedes han llegado de sitios donde en su búsqueda de la libertad, han sido golpeados por las tormentas de la persecución y derribados por los vientos de la brutalidad policíaca. Ustedes son los veteranos del sufrimiento creativo. Continúen trabajando con la convicción de que el sufrimiento que no es merecido, es emancipador.

Regresen a Misisipí, regresen a Alabama, regresen a Georgia, regresen a Louisiana, regresen a los barrios bajos y a los guetos de nuestras ciudades del Norte, sabiendo que de alguna manera esta situación puede y será cambiada. No nos revolquemos en el valle de la desesperanza.

Hoy les digo a ustedes, amigos míos, que a pesar de las dificultades del momento, yo aún tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño "americano".

Sueño que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero significado de su credo: "Afirmamos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales".

Sueño que un día, en las rojas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos, se puedan sentar juntos a la mesa de la hermandad.

Sueño que un día, incluso el estado de Misisipí, un estado que se sofoca con el calor de la injusticia y de la opresión, se convertirá en un oasis de libertad y justicia.

Sueño que mis cuatro hijos vivirán un día en un país en el cual no serán juzgados por el color de su piel, sino por los rasgos de su personalidad.

¡Hoy tengo un sueño!

Sueño que un día, el estado de Alabama cuyo gobernador esconde frases de interposición entre las razas y anulación de los negros, se convierta en un sitio donde los niños y niñas negras, puedan unir sus manos con las de los niños y niñas blancas y caminar unidos, como hermanos y hermanas.

¡Hoy tengo un sueño!

Sueño que algún día los valles serán cumbres, y las colinas y montañas serán llanos, los sitios más escarpados serán nivelados y los torcidos serán enderezados, y la gloria de Dios será revelada, y se unirá todo el género humano.

Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la cual regreso al Sur. Con esta fe podremos esculpir de la montaña de la desesperanza una piedra de esperanza. Con esta fe podremos transformar el sonido discordante de nuestra nación, en una hermosa sinfonía de fraternidad. Con esta fe podremos trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, defender la libertad juntos, sabiendo que algún día seremos libres.

Ese será el día cuando todos los hijos de Dios podrán cantar el himno con un nuevo significado, "Mi país es tuyo. Dulce tierra de libertad, a ti te canto. Tierra de libertad donde mis antecesores murieron, tierra

orgullo de los peregrinos, de cada costado de la montaña, que repique la libertad". Y si Estados Unidos ha de ser grande, esto tendrá que hacerse realidad.

Por eso, ¡que repique la libertad desde la cúspide de los montes prodigiosos de Nueva Hampshire! ¡Que repique la libertad desde las poderosas montañas de Nueva York! ¡Que repique la libertad desde las alturas de las Alleghenies de Pensilvania! ¡Que repique la libertad desde las Rocosas cubiertas de nieve en Colorado! ¡Que repique la libertad desde las sinuosas pendientes de California! Pero no sólo eso: ! ¡Que repique la libertad desde la Montaña de Piedra de Georgia! ¡Que repique la libertad desde la Montaña Lookout de Tennessee! ¡Que repique la libertad desde cada pequeña colina y montaña de Misisipí! "De cada costado de la montaña, que repique la libertad".

Cuando repique la libertad y la dejemos repicar en cada aldea y en cada caserío, en cada estado y en cada ciudad, podremos acelerar la llegada del día cuando todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y cristianos, protestantes y católicos, puedan unir sus manos y cantar las palabras del viejo espiritual negro: "¡Libres al fin! ¡Libres al fin! Gracias a Dios omnipotente, ¡somos libres al fin!"

Preguntas:

- Explica la simbología del lugar elegido para el discurso.
- Valora la metáfora del cheque.
- ¿Qué significa "la droga tranquilizadora del gradualismo"?
- Identifica el momento en el que muestra su postura pacifista. ¿Qué razones da?
- ¿Qué significado tiene la expresión "Hoy he tenido un sueño"?
- ¿Por qué cita determinados lugares geográficos durante el discurso? ¿qué fin persigue?
- Haz un esquema de las distintas partes del discurso, diferenciando el tono y emoción de cada una de ellas.

Steve Jobs. "No se conformen"

Universidad de Stanford 2005. Vídeo del discurso: <http://ow.ly/d959r>

Tengo el honor de estar hoy aquí presente en la ceremonia de graduación de una de las más prestigiosas universidades en el mundo. A decir verdad, esto es lo más cerca que estuve jamás de una graduación universitaria. Hoy deseo contarles tres relatos acerca de mi vida. Eso es todo. Nada del otro mundo. Simplemente tres relatos.

El primer relato es acerca de unir los distintos puntos. Abandoné los estudios en Reed College después de los primeros 6 meses, pero luego permanecí como oyente por otros 18 meses aproximadamente antes de dejarlos completamente. Así que, ¿por qué abandoné? Todo comenzó antes de que yo naciera. Mi madre biológica era una joven soltera, graduada universitaria, que decidió colocarme en adopción. Creía enérgicamente que debía ser adoptado por universitarios graduados, de modo tal que todo se organizó para que fuese adoptado al nacer por un abogado y su esposa. Excepto que cuando emergí ellos decidieron a último momento que deseaban una niña. Así que mis padres, que estaban en una lista de espera, recibieron una llamada en el medio de la noche que decía: "Tenemos un varoncito inesperado, ¿lo quieren?" Dijeron: "Por supuesto." Mi madre biológica averiguó más tarde que mi madre adoptiva nunca se había graduado de la universidad y que mi padre nunca había terminado el colegio secundario. Se rehusó a firmar los papeles definitivos de adopción. Solo se avino a hacerlo unos meses después, cuando mis padres le prometieron que algún día yo iría a la universidad. Y 17 años más tarde fui a la universidad. Pero ingenuamente elegí una universidad que era casi tan cara como Stanford, y todos los ahorros de mis padres de clase trabajadora se estaban destinando a mis aranceles universitarios. Luego de seis meses, no le encontraba sentido a esto. No tenía idea de lo que quería hacer con mi vida y tampoco de qué manera la universidad me ayudaría a resolverlo. Y aquí me encontraba desperdiciando todo el dinero que mis padres habían ahorrado durante toda su vida. Así que decidí abandonar los estudios y confiar que todo se arreglaría eventualmente. Era una decisión bastante temerosa en ese momento, pero a la distancia fue una de las mejores decisiones que pude haber tomado. En el momento en que abandonara la universidad podía dejar de asistir a las clases que no me interesaban, y sí participar como oyente de aquellas que parecían interesantes.

No todo fue romántico. No tenía un dormitorio, así que dormía en el piso en las habitaciones de amigos, devolvía las botellas de gaseosa para obtener los 5 centavos de depósito para comprar comida, y caminaba las 7 millas a través de la ciudad cada domingo por la noche para recibir una buena comida una vez por semana en el templo Hare Krishna. Me encantaba. Y mucho con lo que tropecé más adelante como consecuencia de hacerle caso a mi curiosidad e intuición resultó no tener precio después. Déjenme darles un ejemplo: Reed College en ese momento ofrecía quizás el mejor aprendizaje de caligrafía del país. En toda la ciudad universitaria cada cartel, cada etiqueta en cada cajón, era caligrafiado a mano de una manera bellísima. Dado que había abandonado los estudios y no tenía que asistir a las clases normales, decidí tomar un curso de caligrafía para aprender cómo se hace eso. Aprendí acerca de los tipos de letra con trazos de pie, cómo variar la cantidad de espacio entre diferentes combinaciones de letras, todo aquello que hace que la admirable tipografía sea grandiosa. Era hermoso, histórico, artísticamente sutil de un modo que la ciencia no puede captar, y yo lo consideraba fascinante. Nada de esto albergaba siquiera la mínima esperanza de alguna aplicación práctica en mi vida. Pero diez años más tarde, cuando estábamos diseñando la primera computadora Macintosh, todo volvió a mi mente. Y lo volcamos todo en la Mac. Era la primera computadora con bellísima tipografía. De no haber asistido a ese único curso universitario, la Mac no hubiera tenido nunca tipos de letras múltiples o fuentes espaciadas proporcionalmente. Y dado que Windows simplemente copió a Mac, es posible que ninguna computadora personal las hubiera tenido. De haber proseguido mis estudios universitarios, no hubiera asistido a ese curso de caligrafía, y las computadoras personales no tendrían la maravillosa tipografía que tienen.

Por supuesto que era imposible haber unido los diferentes puntos mirando hacia el futuro cuando estaba en la universidad. Pero fue muy, muy claro al mirar para atrás diez años más tarde. Nuevamente, no se pueden unir los distintos puntos mirando para adelante; se pueden unir únicamente mirando hacia atrás. Así que deben confiar que de alguna manera los puntos se unirán en el futuro. Deben confiar en algo sus agallas, el destino, la vida, el karma, lo que sea. Este enfoque no me ha traicionado nunca, e hizo toda la diferencia en mi vida. Mi segundo relato es acerca del amor y la pérdida.

Yo tuve suerte – descubrí lo que realmente quería hacer temprano en mi vida. Woz y yo comenzamos con Apple en el garaje de mis padres cuando tenía 20 años. Trabajamos duro, y en 10 años Apple creció de ser una empresa compuesta por nosotros dos en un garaje a una empresa de \$2 mil millones con más de 4000 empleados. Habíamos lanzado nuestra creación más refinada – Macintosh – un año antes, y yo acababa de cumplir 30. Y después me despidieron. ¿Cómo se puede ser despedido de la empresa que uno inició?

Pues, a medida que Apple crecía contratamos a alguien que yo pensaba que era sumamente talentoso para dirigir la empresa conmigo, y durante el primer año o más las cosas anduvieron bien. Pero luego nuestras visiones acerca del futuro comenzaron a diferir y eventualmente tuvimos una disputa. Al tenerla, nuestro Directorio lo apoyó a él. Así que a los 30 estuve afuera. Y bien afuera. Aquello en lo que me había concentrado durante toda mi vida adulta había desaparecido, y fue devastador. Realmente no supe qué hacer durante unos pocos meses. Sentía que había decepcionado a la anterior generación de emprendedores – que había soltado la batuta mientras que me la estaban pasando. Me reuní con David Packard y Bob Noyce y traté de disculparme por haber echado a perder las cosas de tal manera. Yo representaba un fracaso público muy importante, y hasta pensé en retirarme del valle. Pero poco a poco empecé a darme cuenta que todavía amaba lo que estaba haciendo. El curso de los acontecimientos en Apple no había cambiado eso para nada. Había sido rechazado, pero aún amaba lo mío. Así que decidí empezar de nuevo.

No me di cuenta entonces, pero resultó que el hecho de haber sido despedido de Apple fue lo mejor que me pudo haber pasado. El peso del éxito fue reemplazado por la facilidad de convertirme en un principiante una vez más, con menor certidumbre acerca de todo. Me dio rienda suelta para ingresar en uno de los períodos más creativos de mi vida.

Durante los próximos cinco años, inicié una empresa llamada NeXT, otra empresa llamada Pixar y, me enamoré de una maravillosa mujer que se convertiría en mi esposa. Pixar llegó a crear el primer largometraje animado por computadora en el mundo, Toy Story, y en la actualidad es el estudio de animación más exitoso a nivel mundial. En un giro destacado de acontecimientos, Apple adquirió NeXT, volví a Apple, y la tecnología que desarrollamos en NeXT está en lo más recóndito del renacimiento actual de Apple. Y tenemos, Laurene y yo, una maravillosa familia juntos. Estoy seguro de que nada de esto hubiera pasado de no haber sido despedido de Apple. Fue un trago amargo, pero creo que el paciente lo necesitaba.

A veces la vida golpea en la cabeza con un ladrillo. No pierdan la fe. Estoy convencido de que lo único que me mantenía en curso era que amaba lo que hacía. Deben encontrar lo que realmente les apasiona. Y esto es tan cierto respecto del trabajo como lo es respecto del amor. El trabajo les llenará una parte importante de sus vidas, y la única manera de sentirse realmente satisfecho es realizar lo que consideran un gran trabajo. Y el único modo de realizar un gran trabajo es amar lo que uno hace. Si no lo han encontrado aún, sigan buscando. No se conformen. Así como sucede con todos los asuntos del corazón, sabrán cuando lo hayan encontrado. Y, así como sucede en cualquier gran relación, mejora más y más a medida que transcurren los años. Así que sigan buscando hasta que lo encuentren. No se conformen.

Mi tercer relato es acerca de la muerte. Cuando tenía 17, leí una cita que decía más o menos lo siguiente: “Si vives cada día como si fuera el último, algún día seguramente tendrás razón.” Me impresionó, y desde entonces, por los últimos 33 años, he mirado en el espejo cada mañana y me he preguntado: “¿Si hoy fuese el último día de mi vida, querría hacer lo que estoy por hacer hoy?” Y cada vez que la respuesta ha sido “No” durante demasiados días seguidos, sé que debo cambiar algo. El recordar que estaré muerto pronto es la herramienta más importante que he encontrado para ayudarme a tomar las grandes decisiones en la vida. Porque casi todo – todas las expectativas externas, todo el orgullo, todo temor a la vergüenza o al fracaso – todas estas cosas simplemente desaparecen al enfrentar la muerte, dejando sólo lo que es verdaderamente importante. Recordar que uno va a morir es la mejor manera que conozco para evitar la trampa de pensar que hay algo por perder. Ya se está indefenso. No hay razón alguna para no seguir los consejos del corazón. Me diagnosticaron un cáncer hace un año aproximadamente. Me practicaron una tomografía computada a las 7:30 de la mañana, y claramente mostraba un tumor en mi páncreas. Yo ni sabía lo que era el páncreas. Los médicos me dijeron que éste era seguramente un tipo de cáncer incurable, y que no llegaría a vivir más de tres a seis meses. Mi médico me aconsejó ir a casa y arreglar mis asuntos, que es el código médico para prepararse para morir.

Quiere decir que hay que tratar de explicarles a los hijos todo aquello que pensaba que iba a tener diez años para contarles, en pocos meses. Significa asegurarse de tener todo puntualmente arreglado de modo que sea lo más fácil posible para la familia. Significa empezar a decir adiós. Pasé el día entero con ese diagnóstico. Luego por la tarde me realizaron una biopsia, en la que introdujeron un endoscopio por la garganta, a través del estómago y hasta los intestinos, pusieron una aguja en mi páncreas y retiraron algunas pocas células del tumor. Estaba sedado, pero mi esposa, que estaba allí, me dijo que cuando vieron las células bajo el microscopio los médicos comenzaron a gritar porque resultó que era una forma muy rara de cáncer pancreático que se cura mediante cirugía. Me realizaron la cirugía y estoy bien ahora.

Fue lo más cerca que me encontré de la muerte, y espero que sea lo más cerca que me encuentre por varias décadas. Habiendo pasado esto, les puedo decir lo siguiente con un poco más de seguridad que cuando la muerte era un concepto útil pero puramente intelectual: Nadie quiere morir. Aún la gente que quiere ir al cielo no quiere morir para llegar allí. Y sin embargo la muerte es el destino que todos compartimos. Nadie ha logrado escapar. Y así es como debiera ser, porque la muerte es muy probablemente la única mejor invención de la vida. Es el agente de cambio de la Vida. Retira del camino lo viejo para dar paso a lo nuevo. En este momento lo nuevo son ustedes, pero algún día no demasiado lejano, gradualmente se convertirán en lo viejo y se los sacaré del camino. Lamento ser tan dramático, pero es realmente cierto.

Su tiempo es limitado, así que no lo malgasten viviendo la vida de otro. No se dejen atrapar por el dogma – que implica vivir con los resultados de las creencias de otros. No permitan que el ruido de otras opiniones ahogue vuestra voz interior. Y lo que es más importante, tengan el coraje de seguir a sus corazones e intuición. De algún modo ellos ya saben lo que ustedes realmente quieren llegar a ser. Todo lo demás es secundario.

Cuando era joven, existía una publicación maravillosa llamada The Whole Earth Catalog, que era una de las biblias de mi generación. La había creado un sujeto llamado Stewart Brand no demasiado lejos de aquí en Menlo Park, y le transmitió su toque poético. Esto sucedía en los últimos años de la década de 1960, con anterioridad a la publicación mediante computadoras personales y de escritorio, así que todo se llevaba a cabo con máquinas de escribir, tijeras, y cámaras polaroid. Era una clase de Google en edición rústica, 35 años antes de la aparición de Google: era idealista, y desbordante de herramientas prolijas e ideas importantes. Stewart y su equipo publicaron varias ediciones de The Whole Earth Catalog, y luego cuando había cumplido su ciclo, publicaron una edición final.

Esto sucedía a mediados de la década de 1970, y yo tenía la edad de ustedes. En la tapa de la edición final había una fotografía de un camino rural a primeras horas de la mañana, del tipo de ruta que ustedes caminarían si fueran tan aventureros. Debajo de la foto aparecían las siguientes palabras: “Si no se tiene avidez por el conocimiento, no se conocerá el éxito”. Era su mensaje de despedida al anunciar el fin de la publicación. Si no se tiene avidez por el conocimiento, no se conocerá el éxito. Y siempre he deseado eso para mí. Y ahora, que ustedes se gradúan para empezar de cero, deseo eso para ustedes. Si no se tiene avidez por el conocimiento, no se conocerá el éxito.

Preguntas:

- ¿Qué deseaba su madre biológica? ¿lo logró?
- ¿En qué invirtieron sus padres adoptivos todos sus ahorros?
- ¿Qué papel jugaron las clases de caligrafía en su futuro?
- ¿Cómo se conectan los puntos?
- ¿Por qué lo echaron de Apple?
- ¿Cómo se consigue un trabajo genial?
- ¿Cómo le influyó su grave enfermedad? ¿cuáles fueron las tres historias que relató?

Bono: “Mi nombre es Bono, y soy una estrella de rock”

Universidad de Harvard 2001. Vídeo del discurso: <http://ow.ly/d972G>

Gracias por la introducción. Supongo que debo decir algunas palabras acerca de quién soy y qué diablos estoy haciendo aquí arriba.

Mi nombre es Bono, y soy una estrella de rock.

Ahora, te digo esto, no como un alarde, sino como una especie de confesión. Porque en mi opinión, la única cosa peor que ser una estrella de rock es ser una estrella de rock con conciencia – una celebridad con una causa ... ¡oh, Dios mío!

Peor aún, es ser un cantante con conciencia con una pancarta que ondear, rodilleras, sacudidas, activistas como compañeros de viaje con un Lexus, y una piscina con forma de cabeza.

Yo soy un cantante. ¿Sabéis lo que es un cantante? Una persona con un agujero en su corazón tan grande como su ego. Cuando necesitas 20.000 personas gritando tu nombre a fin de sentirte bien ese día, sabes que eres un cantante.

Yo soy un cantante y compositor, pero también soy padre, cuatro veces. La cuarta vez hace sólo unas semanas. Soy amigo de los perros. Yo soy un enemigo jurado de la sacarina, y un creyente en la gracia sobre el karma. Hablo demasiado cuando estoy borracho y, a veces incluso cuando no lo estoy.

No estoy borracho en este momento. Estas no son gafas de sol, se trata de protección.

Pero tengo que decirte. Le debo más a la música rock que mi estilo de vida echado a perder. Le debo mi visión del mundo. La música fue como un despertador para mí cuando era un adolescente y todavía no me deja dormirme en la comodidad de mi libertad.

La música rock para mí es la música rebelde. Pero ¿Rebelarse contra qué? En los años cincuenta era contra las costumbres sexuales y los dobles raseros. En los años sesenta fue la guerra de Vietnam y la desigualdad racial y social. ¿Contra qué nos estamos rebelando ahora?

Si soy sincero, me estoy rebelando en contra de mi propia indiferencia. Me rebelo contra la idea de que el mundo es como es y contra que no hay una maldita cosa que pueda hacer al respecto. Así que estoy tratando de hacer alguna maldita cosa.

Pero luchar contra mi indiferencia es mi propio problema. ¿Cuál es tu problema? ¿Cuál es el agujero en tu corazón? Necesitaba el ruido, el aplauso. Necesitas las carreras. ¿Por qué estás aquí en Harvard Square?

¿Por qué tienes que escucharme? ¿Qué te han dado para llegar hasta aquí? ¿Es el éxito la droga de tu elección o estás conducido por otra curiosidad? Tu potencial. El potencial de una situación dada. ¿Perderte el momento es inaceptable para ti? ¿Perder la inspiración es un crimen? Lo es para un músico.

Si aquí es donde encontramos nuestra rima de nuestra vida. Si este es nuestro terreno común, bueno, entonces puedo estar inspirado, así como ser humillado en este gran campus. Porque ahí es de donde yo vengo. Música.

Pero he visto el otro lado de la música – el negocio. He visto el éxito como un fármaco de elección. He visto grandes mentes y la imaginación prolífica desaparecer bajo su propio culo, nerviosos en su propia importancia personal. Yo soy uno de ellos.

La miseria de tenerlo todo a tu manera, la soledad de sentarte a una mesa donde todos trabajan para ti, el vacío de llegar a Aspen en un Gulfstream para quedarte en tu palacio de invierno. Eh, perdón, discurso diferente ...

¿Sabéis de lo que estoy hablando? – tienes que preguntarte ¿por qué haces esto? Tienes que estar controlando continuamente tus motivos.

El éxito para mi grupo, U2, ha sido mucho más fácil que evocar, por ejemplo ... relevancia. RELEVANCIA ... en el mundo, en la cultura.

Y por supuesto, el fracaso no es tan malo ... No es una palabra que muchos de vosotros conozcáis. Estoy seguro de que es lo que más teméis. Pero desde el punto de vista de un artista, el fracaso sucede cuando consigues tu mejor material.

Así que luchar contra la indiferencia frente a marcar la diferencia. Déjame decirte algunas cosas que no has oído hablar de mí, incluso en Internet.

Déjame decirte cómo me matriculé en la Universidad de Harvard y dormí con un profesor de economía.

Así es – me convertí en un estudiante de Harvard recientemente, y llegue a trabajar con el profesor Jeffrey Sachs en el CID – para estudiar la falta de desarrollo en las economías del tercer mundo debido al peso aplastante que las viejas deudas estaban acarreado a las economías durante generaciones.

Resulta que las reglas normales de la quiebra no se aplican a los estados soberanos. Oye, sería más difícil para ti obtener un préstamo estudiantil de lo que era para el presidente Mobutu llevar miles de millones de dólares a su cuenta bancaria en Suiza, mientras que su pueblo se moría de hambre al lado de la carretera. Dos generaciones más tarde, los congoleños siguen pagando. Las deudas de los padres son las deudas de los hijos y las hijas.

Así que estoy aquí en representación de un grupo que cree que todas las deudas deben ser canceladas en el año 2000. Lo llamamos “Jubileo 2000”. Un nuevo comienzo para un nuevo milenio.

Fue dirigido por Anne Pettifor, con base en Londres – con un enorme apoyo de África. Con Muhammad Ali, Sir Bob Geldof, y yo, actuando sólo como portavoces. Estaba despegando. Pero estábamos muy atrás en los EE.UU.

Teníamos la melodía, por así decirlo. Pero para conseguir radiarlo aquí, necesitamos mucha ayuda. Mi amigo Bobby Shriver me sugirió llamar a la puerta de un profesor. Y algo divertido sucedió. Jeffrey Sachs no sólo me dejó entrar en su despacho, él me dejó su Rolodex, su cabeza y su vida durante los últimos años. Así que en cierto modo, me dejó entrar a su vida aquí en Harvard.

Entonces Sachs y yo, con mi amigo Bobby Shriver salimos a la carretera como una especie de “crossover” surrealista. Una estrella del rock, un Kennedy, y un destacado economista viajado por todo el mundo. como la familia Partridge con drogas psicotrópicas. Con el Papa actuando como... bueno... nuestro agente. Y la bendición de diferentes rabinos, evangelistas, madres, sindicatos y las PTA.

Era un nuevo nivel de “moverme” para mí, pero fue realmente genial. Fue en esa situación cuando dormí con Jeff Sachs, cada uno de nosotros en nuestro propio asiento en un vuelo barato a algún lugar, perdiendo el conocimiento como un par de borrachos de puro agotamiento.

Era confuso para todos – Miraba con un ojo para ver a tus héroes – rastros en todos los lugares equivocados... La corbata parecía más bien una diadema. Una azafata le preguntó si se trataba de un miembro de la banda Grateful Dead.

Tengo un enorme respeto por Jeff Sachs, pero es realmente cierto lo que dicen. “Los estudiantes no deben dormir con sus profesores...”

Mientras estoy repartiendo secretos comerciales, también quiero decirles que Larry Summers, vuestro próximo Presidente, el hombre cuya firma esta en cada dólar americano es un chiflado – y un freak.

Mira, U2 hizo grandes conciertos en Boston, en Nueva York o Los Ángeles, así que pensé que si alguien sabía de nuestra existencia sería un secretario del Tesoro de Harvard y el MIT. ¡Ay, no!. Cuando dije que yo era de U2 tuvo un flashback de la Cuba de 1962.

¿Cómo puedo decir esto? Y no os pongáis en su contra – El Sr. Summers, como el ex presidente Bill Clinton me confirmó la semana pasada en Dublín, es “culturalmente deficiente.”

Pero cuando le pregunté que mirara “los números” para ver de lo que estábamos hablando, hizo más que eso. Lo hizo – la cosa más difícil de todas para un economista – vio a través de los números.

Y si fue difícil para mí conseguir que Larry Summers se sumara a nuestros esfuerzos, imagínate lo difícil que fue para Larry Summers poner de su lado al resto de Washington para reunir el dinero. Para realmente marcar la diferencia para el tercero del mundo que vive con menos de un dólar al día.

Él hizo más que probar. Le apasionaba. Se presentó en las oficinas de sus adversarios. Se presentó en los restaurantes conmigo para responder a las preocupaciones de sus colegas republicanos. Hay un restaurante de lujo en Washington al que no nos dejan entrar ahora. Tal era el calor de su debate – sangre en las paredes, el vino en el vinagre.

Si eres llamado por el nuevo Presidente de Harvard y te da una bola peluda, tamborilea con los dedos, y en general actúa desinteresadamente, podría ser el comienzo de una gran aventura.

Es bueno que me invitaran aquí antes de que el presidente Rudenstine deje el trono.

Bueno. Es en este punto que tengo que preguntar – ¿si tu familia no lo hace por primera vez? – ¿por qué estoy contando estas historias? Ciertamente no es porque sea candidato a modelo a seguir.

Te cuento estas historias porque todo lo que me divertí con Jeff Sachs y Larry Summers era por algo serio. Cuando las personas de todo el mundo vieron y escucharon acerca de la carga de la deuda que aplasta a los países más pobres, cuando se enteraron de que por cada dólar de ayuda que el gobierno envía a los países en desarrollo, nueve dólares regresan en los pagos de la deuda, cuando se enteraron de todo eso, la gente se enojó.

Ellos salieron a las calles – en lo que fue sin duda el más grande movimiento popular desde la campaña para poner fin al apartheid. La política es, como sabéis, normalmente el arte de lo posible, pero esto era algo más interesante. Esto se estaba convirtiendo en el arte de lo imposible. Tuvimos que entrar en los pulpitos de los sacerdotes, llevar a las estrellas del pop a los parlamentos. El Papa se puso mis gafas de sol.

La derecha religiosa comenzó a actuar como las protestas estudiantiles. Y finalmente, después de una pelea en el piso de la Cámara de Representantes, recibimos el dinero – 435 millones. 435 – que está empezando a ser un montón de dinero – miles de millones más de otros países ricos.

Así que ¿dónde va el dinero? Bueno, hasta ahora, 23 de los países más pobres han logrado cumplir las condiciones a veces demasiado estrictas para obtener sus pagos de la deuda reducida – y para gastar el dinero en la gente que más lo necesita. En Uganda, el doble de niños ahora van a la escuela. Eso es bueno. En Mozambique, los pagos de la deuda han bajado el 42 por ciento, lo que permite el gasto en salud aumente en \$ 14 millones. Eso es bueno, también. 14 millones dólares va un largo camino en Mozambique.

Si yo pudiera hablarles sobre un hombre notable en la Uganda rural llamado Dr. Kabira. En 1999, el sarampión – una enfermedad que es casi inaudita en los EE.UU. – mato a cientos de niños en el distrito del Dr. Kabira. Ahora, gracias al alivio de la deuda, tiene un dinero adicional de \$ 6.000 del Estado, lo que le basta para contratar a dos enfermeras y comprar dos bicicletas nuevas para que puedan visitar todo el distrito y vacunar a los niños. El año pasado, el sarampión era un asesino. Este año, el Dr. Kabira tuvo menos de diez casos.

Sólo quería que supierais que todo esto arrancó con la ayuda de Harvard – con la ayuda de gente como Jeffrey Sachs.

Pero no estoy aquí para presumir, o para obtener crédito, o incluso para compartir. ¿Por qué estoy aquí? Bueno, de nuevo creo que para decir simplemente “gracias”. Pero también, creo que he venido aquí para pedir vuestra ayuda. Este es un gran problema. Necesitamos gente inteligente trabajando en ello. Creo que este será el momento decisivo de nuestra época. Cuando los libros de historia (que algunos de vosotros vais a escribir) registren nuestro tiempo, este momento será recordado por dos cosas: Internet y el holocausto cotidiano que es África. Veinticinco millones de VIH positivos dejarán tras de sí 40 millones de huérfanos del SIDA en 2010. Esta es la mayor amenaza de salud desde que la peste bubónica acabó con un tercio de la población de Europa.

Es un problema insostenible para África y, a menos que cerremos herméticamente el continente y cerremos nuestra conciencia, es un problema insostenible para el mundo, pero es difícil convertirlo en una causa popular porque es duro hacerla estallar, ¿sabes? Eso, supongo, es lo que estoy tratando de hacer. Las explosiones son a menudo el oxígeno de la política.

¿No vinieron John y Robert Kennedy a Harvard? ¿Es la igualdad una hija de puta para seguirla? ¿No es el “Ama a tu prójimo” en la aldea global algo tan inconveniente? Dios nos escribe estas líneas, pero tenemos que cantarlas ... llevarlas a la cima de las listas, pero no es lo que la radio está poniendo- ¿verdad? Lo sé.

Pero tenemos que seguir adelante con nuestros ideales o traicionaremos lo que somos. Fuera de estas puertas, e incluso dentro de ellas, la cultura del idealismo está sitiada, acosada por el materialismo y el narcisismo y todos los otros “ismos” de la indiferencia. Y su mecanismo de defensa – saber interior, la sonrisa, la broma. peor aún, es una herramienta de marketing. Tienen a Martin Luther King vendiendo teléfonos ahora. ¿Has visto eso?

Los Derechos Civiles en Estados Unidos y Europa están vinculados a los derechos humanos en el resto del mundo. El derecho a vivir como un ser humano. Pero estos pensamientos son caros – que van a costar. ¿Estamos dispuestos a pagar el precio? ¿Es América todavía una gran idea, así como un gran país?

Cuando yo era un niño en Dublín, miraba con asombro cómo los Estados Unidos mandaban a un hombre a la luna y yo pensé, wow – ¡esto es una locura! ¡Nada es imposible en América! América, ¡puedes hacer de todo allí! Nada era imposible para la naturaleza humana y se seguía porque era conducido.

¿Sigue siendo así? Decidme que es verdad. Es verdad ¿no? Y si no lo es, todos vosotros podéis hacerlo realidad otra vez.

Preguntas:

- ¿Qué caracteriza a un cantante?
- ¿Qué significa la música Rock? ¿cómo ha evolucionado su rebeldía?
- ¿Cuál es el otro lado de la música?
- Explica qué es el fracaso para un artista.
- ¿Cómo surgieron las deudas del tercer mundo? ¿qué consecuencias ocasionaron?
- ¿Qué significa que “vio a través de los números”?
- ¿Por qué será recordada nuestra era? ¿estás de acuerdo?
- Haz un esquema de las distintas ideas del discurso. ¿Cuál es el tema central?

Barack Obama: “YES WE CAN”

New Hampshire el 8 de Enero de 2008 tras las primarias. Obama acaba de perder en ese estado con la otra candidata (Hillary Clinton), en lugar del típico ataque político nos sorprendió con un magistral discurso.

Vídeo en: <http://ow.ly/d9lCh> Vídeo musical <http://ow.ly/d9phh>

Bien, en primer lugar quiero **felicitar a la senadora Clinton** por esta reñida victoria aquí en New Hampshire. Ha hecho un trabajo excelente. ¡Démosle un gran aplauso!

Miren, hace sólo unas semanas nadie imaginaba que conseguiríamos lo que hemos logrado esta noche en New Hampshire. Nadie podía imaginarlo.

La mayor parte de la campaña hemos ido muy por detrás. Siempre supimos que nuestra cuesta sería empinada, pero las cifras dicen que han hablado: quieren el cambio. Con su voz y su voto han dejado claro que en este momento en estas elecciones, algo está sucediendo en América.

Algo está sucediendo cuando los hombres y mujeres, en Des Moines y Davenport, en Lebanon y Concord, salen a pesar de la nieve de enero, a esperar largas colas, de cuerdas tras cuerdas, porque creen en lo que puede llegar a ser este país. Algo está sucediendo.

Algo está sucediendo cuando los jóvenes estadounidenses de edad y de espíritu que nunca han participado en la política, generan cifras que nunca habíamos visto, porque están convencidos en su corazón de que esta vez debe ser diferente.

Algo está sucediendo cuando las personas no votan sólo por un partido al que pertenecen, sino por las esperanzas que tienen en común. Y tanto si somos ricos o pobres; blancos o negros, latinos o asiáticos, tanto si procedemos de Iowa o New Hampshire, de Nevada o de South Carolina, nosotros estamos listos para llevar a este país en una nueva dirección. Eso es lo que está sucediendo en América justo ahora. El cambio es lo que está sucediendo en América.

Ustedes, todos los que están aquí esta noche, todos los que han puesto tanta alma y corazón (empeño y esfuerzo) en esta campaña; ustedes pueden ser **la nueva mayoría** que saque a esta nación de un largo periodo de política oscura. Demócratas, independientes y republicanos, cansados de la división y el ruido que han enturbiado Washington. Que saben que podemos discrepar sin ser crispadores. Que comprenden que si movilizamos nuestras voces contra el dinero y las influencias que obstaculizan el camino nos proponemos alcanzar algo mejor, no habrá un sólo problema que no podamos resolver, no habrá un destino que no podamos alcanzar.

Nuestra nueva mayoría podrá acabar con la barbaridad de un sistema de salud prohibitivo e inalcanzable. Podemos reunir a médicos y pacientes, trabajadores y empresas, demócratas republicanos. Y les diremos a la industria farmacéutica y a las aseguradoras que cuando se sienten a la mesa a negociar no será para comprar todas las sillas. No esta vez, no ahora.

Nuestra nueva mayoría podrá acabar con las rebajas fiscales a las empresas que se llevan el empleo fuera del país, y rebajar los impuestos a los trabajadores que se lo ganan. Podemos dejar de llevar a nuestros hijos a escuelas con pasillos que se caen a trozos y empezar a llevarlos al camino del éxito. Podemos dejar de hablar de lo importante que son los profesores empezar a recompensar su importancia con mejores sueldos y más apoyo. ¡Podemos hacerlo con nuestra nueva mayoría!

Podemos aprovechar la voluntad de los granjeros, de los científicos, los ciudadanos los empresarios, de liberar esta nación de la tiranía del petróleo y salvar al planeta de un punto sin retorno.

Y cuando sea presidente de los Estados Unidos acabaremos con la guerra en Iraq traeremos las tropas a casa, acabaremos el trabajo contra Al Qaeda en Afganistán. Cuidaremos a nuestros veteranos de guerra. Repararemos nuestra imagen en el resto del mundo. Y no utilizaremos el 9-11 para lograr votos a través del miedo, porque no debe ser una táctica para ganar elecciones, sino un desafío que debe unir a América y al mundo contra las amenazas comunes del siglo XXI: el terrorismo y las armas nucleares, el cambio climático y la pobreza, el genocidio y las enfermedades.

Todos los candidatos compartimos estas metas,
Todos los candidatos tenemos buenas ideas,
Y todos somos patriotas que servimos al país con honor.

Pero la razón por la que nuestra campaña es diferente, la razón por la que empezamos este viaje incierto, hace casi un año, no es lo que haré como presidente. Sino también es lo que ustedes, las personas que aman este país, los ciudadanos de los Estados Unidos de América pueden hacer para cambiarlo. ¡De eso se tratan estas elecciones!

Por eso esta noche es de ustedes, de los organizadores, de los voluntarios del equipo que cree en este viaje que ha animado a tantos otros a unirse a la causa. Sabemos que la batalla que se avecina será larga, pero recordemos siempre que no importa qué obstáculos se interpongan en nuestro camino.

Nada puede frenar el poder de millones de voces que piden el cambio. Un coro de cínicos nos han dicho que no podemos hacerlo, pero se hará más ruidoso en las semanas y meses por venir. Nos han pedido que nos detengamos a ver la realidad, nos han advertido de que estamos ofreciendo falsas esperanzas al pueblo de esta nación.

Pero en la sorprendente historia de América nunca ha habido falsedad en la esperanza. Cuando nos hemos enfrentado a lo que parecía imposible, cuando nos ha dicho que no estábamos listos, que no deberíamos intentarlo o que no podríamos hacerlo, que somos una generación de americanos que no podemos responder a un simple credo que es el espíritu de las personas: **¡Si podemos!, ¡Si podemos! ¡Si podemos!** (¡Si podemos!, ¡Si podemos! ¡Si podemos!)

Era una idea plasmada en los documentos originales que marcaron el destino de una nación:
¡Si podemos!

Fue susurrado por esclavos y abolicionistas mientras forjaban el camino a la libertad a través de las noches más oscuras. **¡Si podemos!**

Lo cantaron los inmigrantes que llegaron de costas lejanas y pioneros que se abrieron camino hacia el Oeste por el implacable desierto. **¡Si podemos!**

Fue la llamada de los obreros para organizarse, de las mujeres pidiendo por sus derechos de votar, de un presidente que eligió la luna como la nueva frontera, y de un rey que nos llevó a la cima de la montaña y que nos guió para señalarnos el camino a la tierra prometida.

¡Si podemos la justicia y la igualdad! ¡Si podemos a las oportunidades y la prosperidad!

¡Si podemos sanar esta nación! ¡Si podemos reparar este mundo! **¡Si podemos!**

Y mañana, cuando llevemos la campaña hacia el sur y el oeste, cuando veamos que la situación de los tejedores de Spartanburg, no es muy distinta a la de los que friegan en Las Vegas, que los sueños de la pequeña niña que va a una escuela en ruinas en Dillon, son los mismos que los del niño que crece aprendiendo en las calles de Los Ángeles.

Recordaremos que algo está sucediendo en América; que no estamos tan divididos como dicen nuestros políticos. Que somos un mismo pueblo, que somos una nación y juntos comenzaremos el próximo gran capítulo de la historia americana con tres palabras que sonarán de costa a costa, de un océano a otro:
¡Si podemos! ¡Gracias New Hampshire!

Preguntas:

- ¿Cómo habla de sus adversarios políticos? ¿por qué lo hace?
- Analiza las frases que más repite durante el discurso.
- ¿Qué sentimientos y emociones evoca en su discurso?

Neil Gaiman: “Haz buen arte”

The University of Arts , 17 de Mayo de 2012. Video disponible e: <http://ow.ly/d9v2q>

Nunca esperé realmente encontrarme dando consejos a gente graduándose de un establecimiento de educación superior. Yo nunca me gradué de un establecimiento así. Ni siquiera comencé en uno. Me escapé de la escuela tan pronto pude, cuando el panorama de cuatro años más de aprendizaje obligado antes de convertirme en el escritor que quería ser era sofocante. Salí al mundo, escribí, y me convertía en un mejor escritor mientras más escribía, y escribí más, y a nadie parecía importarle que lo estaba inventando en el camino, la gente simplemente leía lo que yo escribía y pagaban por eso, o no lo hacían, y muchas veces me solicitaban que escribiera algo más para ellos. Lo que me ha dejado con un saludable respeto y aprecio por la educación superior que aquellos de mi familia y amigos, que asistieron a universidades, han perdido hace bastante tiempo.

Mirando atrás, he tenido un formidable viaje. No estoy seguro de poder llamarlo una carrera, porque una carrera implica que tuve algún tipo de plan de carrera, lo que nunca fue así. Lo más cercano que tuve fue una lista que hice cuando tenía 15 años de todo lo que quería hacer: escribir una novela adulta, un libro infantil, un comic, una película, grabar un audiolibro, escribir un episodio de Doctor Who... y así. No tenía una carrera. Yo simplemente hice lo que seguía en la lista. Entonces pensé en decirles todo lo que desearía haber sabido cuando comencé, y algunas cosas que, mirando en perspectiva, supongo que sí sabía. Y que también les daría el mejor consejo que recibí, que fallé completamente en seguir.

Primero que nada: Cuando comienzas una carrera en las artes no tienen ninguna idea de qué estás haciendo. Esto es genial. La gente que sabe lo que está haciendo conoce las reglas, y sabe lo que es posible e imposible. Tú no lo sabes. Y no debes saberlo. Las reglas de lo que es posible e imposible en las artes fueron hechas por gente que no había probado los límites de lo posible yendo más allá de ellos. Y tú puedes hacerlo. Si no sabes que es imposible es más fácil de hacer. Y como nadie lo ha hecho antes, no han hecho reglas que impidan a alguien hacerlo nuevamente.

Segundo, si tienes una idea de lo que quieres hacer, de la razón por la que fuiste puesto acá, entonces ve y haz eso. Y eso es mucho más difícil de lo que suena y, a veces al final, mucho más fácil de lo que puedes imaginar. Porque normalmente, hay cosas que debes hacer antes de que puedas llegar al lugar al que quieres ir. Yo quería escribir comics y novelas e historias y películas, así que me convertí en un periodista, porque los periodistas tienen permitido hacer preguntas, y simplemente ir y descubrir como funciona el mundo, y además, para hacer estas cosas yo necesitaba escribir y escribir bien, y me pagaban por aprender como escribir económicamente, de manera concisa, a veces bajo condiciones adversas, y a tiempo.

A veces la manera de hacer lo que esperas hacer será clarísima, y otras veces será casi imposible decidir si estás o no haciendo lo correcto, porque tendrás que equilibrar tus metas y esperanzas con el alimentarte, pagar deudas, encontrar trabajo, conformarte con lo que puedes obtener. Algo que me funcionó fue imaginarme que donde quería estar – siendo un autor, principalmente de ficción, haciendo buenos libros, haciendo buenos comics y ganándome la vida a través de mis palabras – era una montaña. Una montaña lejana. Mi meta.

Y yo sabía que mientras me mantuviera caminando hacia la montaña estaría bien. Y cuando realmente no estaba seguro de qué hacer, podía parar, y pensar si lo que hacía me estaba llevando hacia la montaña o alejándome de ella. Dije que no a trabajos editoriales en revistas, trabajos de verdad que hubieran pagado dinero de verdad, porque sabía que, por atractivos que fueran, para mí era caminar alejándome de la montaña. Y si esas ofertas de trabajo hubiesen llegado antes podría haberlas tomado, porque hubiesen sido estar más cerca de la montaña de lo que yo estaba en ese momento.

Aprendí a escribir escribiendo. Tendía a hacer cualquier cosas mientras se sintiera como una aventura, y a detenerme cuando se sentía como trabajo, lo que significó que la vida no se sentía como un trabajo.

Tercero, cuando comienzas, tienes que lidiar con el problema de fracasar. Tienes que tener la piel curtida, aprender que no todos los proyectos sobrevivirán. Una vida de trabajador independiente (freelancer), una vida en las artes, es algunas veces poner mensajes en botellas, en una isla desierta, y esperar que alguien encuentre una de tus botellas y la abra, y la lea, y ponga algo en una botella que va a volver de algún

modo a ti: un comentario, o un encargo, o dinero, o amor. Y debes aceptar que puedes tener que poner cien cosas por cada botella que termine volviendo.

Los problemas del fracaso son problemas de desaliento, de desesperanza, de hambre. Quieres que te pase todo, y lo quieres ahora, y las cosas van mal. Mi primer libro – una pieza de periodismo que había hecho por dinero, y que ya me había comprado una máquina de escribir eléctrica gracias al avance – debería haber sido un bestseller. Debería haberme pagado mucho dinero. Si la editorial no hubiera ido a la quiebra involuntaria entre que se vendió la primera edición y que saliera la segunda, y antes de que se pudieran pagar las regalías, lo habría hecho.

Y me encogí de hombros, y aún tenía mi máquina de escribir eléctrica y suficiente dinero para pagar la renta por un par de meses, y decidí que en el futuro haría lo posible para no escribir libros sólo por el dinero. Si no obtienes el dinero, entonces no obtienes nada. Si hacía un trabajo del que estaba orgulloso y no obtenía el dinero, al menos tendría el trabajo.

De vez en cuando, olvido esa regla, y cuando lo hago, el universo me patea fuerte y me lo recuerda. No sé si es un tema para alguien además de para mí, pero es verdad que nada de lo que he hecho en la que la única razón para hacerlo ha sido el dinero ha valido la pena, excepto como experiencia amarga. Usualmente tampoco terminaba obteniendo el dinero. Las cosas que hice porque me excitaba hacerlas, y quería verlas existiendo en la realidad nunca me han defraudado, y nunca me he arrepentido del tiempo que he gastado en ellas.

Los problemas del fracaso son duros. Los problemas del éxito pueden ser más duros, porque nadie te advierte sobre ellos. El primer problema de cualquier tipo de incluso éxito moderado es la inquebrantable convicción de que te estás saliendo con la tuya de algún modo, y que en cualquier momento te van a descubrir. Es el Síndrome del Impostor, algo que mi esposa Amanda bautizó como la Policía del Fraude.

En mi caso, yo estaba convencido de que golpearían la puerta, y un hombre con un portapapeles (no sé por qué andaba con un portapapeles, pero en mi cabeza, lo hacía) estaría ahí, para decirme que todo se había acabado, que me habían descubierto, y que ahora tendría que buscar un trabajo de verdad, uno que no consistiera en inventar cosas y escribirlas, y leer libros que quería leer. Y entonces me iría silenciosamente y conseguiría un trabajo donde no tienes que inventar más cosas.

Los problemas del éxito. Son reales, y con suerte los experimentarás. El punto en el que dejas de decir sí a todo, porque ahora las botellas que lanzaste al océano están todas volviendo, y tienes que aprender a decir no.

Miraba a mis compañeros, y a mis amigos, y a aquellos que eran mayores que yo y veía cuan miserables eran algunos: los escuchaba decirme que ya no podían imaginarse un mundo donde hacían lo que siempre habían querido hacer, porque ahora tenían que ganar cierta cantidad de dinero cada mes sólo para seguir estando donde estaban. No podían ir y hacer las cosas que importaban, y que ellos realmente querían hacer; y eso parecía una tragedia tan grande como cualquier problema del fracaso.

Y luego de eso, el mayor problema del éxito es que el mundo conspira para impedir que hagas eso que tú haces, porque eres exitoso. Hubo un día en el que miré y me di cuenta de que me había convertido en alguien que respondía e-mails profesionalmente, y que escribía como hobby. Comencé a responder menos e-mails, y me alivió darme cuenta que escribía mucho más.

Cuarto, espero que cometan errores. Si están cometiendo errores, significa que están haciendo algo. Y los mismos errores pueden ser útiles. Yo una vez escribí mal Carolina, en una carta, cambiando la A por la O, y pensé “Coralina parece un nombre real...”

Y recuerda que sin importar en qué disciplina estés, ya sea que eres un músico o un fotógrafo, un gran artista o un caricaturista, un escritor, un bailarín, un diseñador, lo que sea que hagas tienes algo que es único. Tienes la habilidad para hacer arte.

Y para mí, y para tanta gente que he conocido, eso ha sido un salvavidas. El mayor salvavidas. Te lleva por los buenos tiempos y te ayuda en los otros.

A veces la vida es difícil. Las cosas salen mal, en la vida y en el amor y en los negocios y en la amistad y en la salud y en todas las otras cosas en las que la vida puede salir mal. Y cuando las cosas se ponen difíciles, esto es lo que debes hacer:

Haz buen arte. Lo digo en serio. ¿Tu esposo se escapa con un político? Haz buen arte. ¿Tus piernas fueron aplastadas y luego comidas por una boa constrictora mutante? Haz buen arte. ¿Impuestos internos está en tus talones? Haz buen arte. ¿El gato explotó? Haz buen arte. ¿Alguien en Internet piensa que lo que haces es estúpido o malvado o que ya todo ha sido hecho antes? Haz buen arte. Probablemente las cosas van a arreglarse de algún modo, y eventualmente el tiempo quitará la espina, pero eso no importa. Sólo da lo mejor. Haz buen arte.

Hazlo en los buenos días también. Y quinto, cuando estés en eso, haz buen arte. Haz cosas que sólo tú puedes hacer.

El impulso, al comienzo, es copiar. Y no es algo malo. La mayoría de nosotros sólo encontramos nuestras propias voces después de sonar como muchas otras personas. Pero la única cosa que tú tienes y que nadie más tiene es a ti. Tu voz, tu mente, tu historia, tu misión. Así que escribe y dibuja y construye y juega y baila y vive como sólo tú puedes hacerlo.

En el momento en el que sientas que, sólo posiblemente, estás caminando por la calle desnudo, exponiendo demasiado de tu corazón y de tu mente y lo que existe en tu interior, mostrando mucho de ti, ese es el momento en el que quizás has comenzado a hacerlo bien.

Las cosas que he hecho que funcionaron para mejor fueron las cosas de las que estaba menos seguro, las historias que estaba seguro que o iban a funcionar, o más probablemente serían de ese tipo de fracasos vergonzosos por los que la gente se juntaría a hablar de ellos hasta el fin de los tiempos. Todas ellas tenían eso en común: al mirarlas, la gente explica por qué fueron éxitos inevitables. Cuando las estaba haciendo, no tenía idea.

Aún no la tengo. Y ¿dónde estaría la diversión en hacer algo que sabes que va a funcionar? Y a veces las cosas que hice realmente no funcionaron. Hay historias más que nunca han sido reimpresas. Algunas nunca dejaron la casa. Pero he aprendido tanto de ellas como lo hice de las cosas que sí funcionaron.

Sexto. Voy a entregarles conocimiento secreto de un trabajador independiente. El conocimiento secreto siempre es bueno. Y es útil para cualquiera que tenga planes de crear arte para otras personas, para entrar al mundo del trabajo independiente de cualquier tipo. Lo aprendí en los comics, pero se aplica a otros campos también. Y es este:

Las personas son contratadas porque, de alguna forma, son contratadas. En mi caso, yo hice algo que en estos días sería muy fácil de chequear, y me metería en problemas, y cuando comencé, en esos días pre-internet, parecía una buena estrategia para una carrera: cuando los editores me preguntaron para quién había trabajado, mentí. Di un listado de revistas que sonaban bien, y yo soné confiado, y obtuve los trabajos. Luego me comprometí conmigo mismo a escribir algo en cada una de las revistas que mencioné para obtener ese primer trabajo, de modo de que no hubiese mentido realmente, sino que simplemente hubiese sido cronológicamente limitado... Obtienes trabajo como sea que obtienes trabajo.

La gente sigue trabajando en el mundo del trabajo independiente, y más y más del mundo de hoy es independiente, porque su trabajo es bueno, y porque son gente de trato agradable, y porque entregan su trabajo a tiempo. Y ni siquiera necesitas las tres. Dos de tres está bien. La gente tolerará lo desagradable que puedas ser si tu trabajo es bueno y lo entregas a tiempo. Ellos perdonarán tu tardanza si el trabajo es bueno, y les caes bien. Y no tienes que ser tan bueno como los otros si entregas las cosas a tiempo y siempre es un placer saber de ti.

Cuando accedí a dirigirme a ustedes, comencé a pensar cual sería el mejor consejo que me habían dado a lo largo de los años.

Y vino de Stephen King hace veinte años, en la cúspide del éxito de Sandman. Estaba escribiendo un comic que la gente amaba y que estaban tomando en serio. A King le había gustado Sandman y mi novela

con Terry Pratchett, “Buenos Presagios”, y vio la locura, las largas filas para firmas, todo eso, y su consejo fue este: “Esto es realmente genial. Deberías disfrutarlo.”

Y no lo hice. El mejor consejo que me han dado y lo ignoré. En vez de eso, me preocupé por ello. Me preocupé por la siguiente fecha de entrega, la próxima idea, la próxima historia. No hubo un momento por sol siguientes catorce o quince años en los que no estuviera escribiendo algo en mi cabeza, o pensando en ello. Y no me paré y miré alrededor y dije “esto es realmente divertido”. Desearía haberlo disfrutado más. Ha sido un viaje asombroso. Pero hubo partes del viaje que me perdí, porque estaba demasiado preocupado por las cosas que podían salir mal, por lo que vendría después, para disfrutar la parte en la que estaba.

Esa fue la lección más difícil para mí, creo: dejarse llevar y disfrutar el viaje, porque el viaje te lleva a algunos lugares sorprendentes e inesperados.

Y aquí, en esta plataforma, hoy, es uno de esos lugares. Estoy disfrutando inmensamente.

A todos los graduados de hoy: les deseo buena suerte. La suerte es útil. Muchas veces descubrirán que mientras más duro trabajen, y mientras más sabiamente trabajen, más suerte tendrán. Pero hay suerte, y ayuda.

Estamos en un mundo transicional en estos momentos, si están en un cualquier tipo de campo artístico, porque la naturaleza de la distribución está cambiando, los modelos por los cuales los creadores entregan su trabajo hacia el mundo, y logran mantener un techo sobre sus cabezas y comprar sándwiches mientras hacen eso, todo está cambiando. He hablado con gente en la cúspide de la cadena alimenticia en el mundo editorial, en la venta de libros, en todas esas áreas, y nadie sabe como estará el panorama en dos años desde ahora, menos aún en una década. Los canales de distribución que la gente ha construido durante el último siglo o más están modificándose para la impresión, para los artistas visuales, para los músicos, para la gente creativa de cualquier tipo.

Lo que es, por un lado, intimidante, y por el otro, inmensamente liberador. Las reglas, los supuestos, los “ahora tenemos que” de como haces que tu trabajo sea visto, y lo que haces entonces, se están rompiendo. Los guardianes están dejando sus puertas. Puedes ser tan creativo como necesites serlo para lograr que tu trabajo sea visto. YouTube y la red (y lo que sea que venga después de YouTube y la red) pueden darte más gente mirando que lo que la televisión jamás dio. Las antiguas reglas se están desmoronando y nadie sabe cuales son las nuevas reglas.

Así que haz tus propias reglas.

Alguien me preguntó hace poco como hacer algo que ella pensó iba a ser difícil, en este caso grabar un audio libro, y yo le sugerí que pretendiera que ella era alguien que podía hacerlo. No pretender hacerlo, pero pretender que ella era alguien que podía. Puso una nota al respecto en la pared de su estudio, y dijo que le ayudó.

Así que sé inteligente, porque el mundo necesita más inteligencia, y si no puedes ser inteligente, pretende ser alguien que es inteligente, y entonces sólo compórtate como esa persona lo haría. Y ahora ve, y comete errores interesantes, haz errores increíbles haz errores gloriosos y fantásticos. Rompe reglas. Deja el mundo más interesante porque pasaste por él. Haz buen arte.

Preguntas:

- ¿Qué implica una carrera?
- ¿Por qué hizo una lista con 15 años? ¿qué puso en ella?
- ¿Cuál es el mejor consejo que le han dado? ¿qué significado tiene?
- ¿Qué tienes que equilibrar durante tu vida?
- Explica la metáfora de la montaña.
- ¿Cuáles son los problemas del éxito?
- ¿Qué es el “síndrome del impostor”?
- ¿Por qué espera que comenten errores? ¿son predecibles los éxitos? ¿por qué?
- Explica las tres características del freelance.
- ¿Cuál fue el mejor consejo que le dieron? ¿por qué lo ignoró?
- ¿Qué significa “Los guardianes están dejando las puertas”?

Marco Antonio: “La muerte de César”

Julio César (1953), basado en William Shakespeare.

Discurso de Bruto (James Mason). Vídeos de los discursos <http://ow.ly/d7yMB>

Bruto acaba de asesinar a su padre, Julio César y sale a explicarse al pueblo de Roma

BRUTO. - Tened calma hasta el fin. ¡Romanos, compatriotas y amigos! Oídmе defender mi causa y guardad silencio para que podáis oírme. Creedme por mi honor y respetad mi honra, a fin de que me creáis. Juzgadme con vuestra rectitud y avivad vuestros sentidos para poder juzgar mejor. Si hubiese alguno en esta asamblea que profesará entrañable amistad a César, a él le digo que el afecto de Bruto por César no era menos que el suyo. Y si entonces ese amigo preguntase por qué Bruto se alzó contra César, ésta es mi contestación: "No porque amaba a César menos, sino porque amaba más a Roma." ¿Preferiríais que César viviera y morir todos esclavos a que esté muerto César y todos vivir libres? Porque César me apreciaba, le lloro; porque fue afortunado, le celebro; como valiente, le honro; pero por ambicioso, le maté. Lágrimas hay para su afecto, gozo para su fortuna, honra para su valor y muerte para su ambición. ¿Quién hay aquí tan abyecto que quisiera ser esclavo? ¿Si hay alguno, que hable, pues a él he ofendido! ¿Quién hay aquí tan estúpido que no quisiera ser romano? ¿Si hay alguno, que hable, pues a él he ofendido! ¿Quién hay aquí tan vil que no ame a su patria?

¿Si hay alguno, que hable, pues a él he ofendido! Aguardo una respuesta.

TODOS. - ¡Nadie, Bruto, nadie!

BRUTO. - ¡Entonces, a nadie he ofendido! ¡No he hecho con César sino lo que haríais con Bruto! Los motivos de su muerte están escritos en el Capitolio. Su gloria no se amengua, en cuanto la merecía, ni se exageran sus ofensas, por las cuales ha sufrido la muerte. (Entran ANTONIO y otros con el cuerpo de CÉSAR.) Aquí llega su cuerpo, que doliente conduce Marco Antonio, que, aunque no tomó parte en su muerte, percibirá los beneficios de ella, o sea un puesto en la república. ¿Quién de vosotros no obtendrá otro tanto? Con esto me despido, que, igual que he muerto a mi mejor amigo por la salvación de Roma, tengo el mismo puñal para mí propio cuando plazca a mi patria necesitar mi muerte.

TODOS. - ¡Viva Bruto! ¡Viva, viva!

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Conduzcámosle en triunfo hasta su casa!

CIUDADANO SEGUNDO. - Erijámosle fina estatua, como a sus antepasados.

CIUDADANO TERCERO. - ¡Nombrémosle César!

CIUDADANO CUARTO. - ¡Lo mejor de César será coronado en Bruto!

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Llevémosle a su casa entre vítores y aclamaciones!

BRUTO. - ¡Compatriotas!...

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Callad! ¡Silencio! Habla Bruto.

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Callad, eh!

BRUTO. - Queridos compatriotas, dejadme marchar solo, y en obsequio mío, quedaos aquí con Antonio. Honrad el cadáver de César y oíd la apología de sus glorias, que, con nuestro beneplácito, pronunciará Antonio. ¡Os suplico que nadie, excepto yo, se aleje de aquí hasta que Antonio haya hablado! (Sale.)

Discurso de Marco Antonio (Marlon Brando)

ANTONIO. - ¡Amigos, romanos, compatriotas, prestadme atención! ¡Vengo a inhumar a César, no a ensalzarle! ¡El mal que hacen los hombres les sobrevive! ¡El bien queda frecuentemente sepultado con sus huesos! ¡Sea así con César! El noble Bruto os ha dicho que César era ambicioso. Si lo fue, era la suya una falta, y gravemente lo ha pagado. Con la venía de Bruto y los demás -pues Bruto es un hombre honrado, como son todos ellos, hombres todos honrados- vengo a hablar en el funeral de César. Era mi amigo, para mí leal y sincero, pero Bruto dice que era ambicioso, y Bruto es un hombre honrado. Infinitos cautivos trajo a Roma, cuyos rescates llenaron el tesoro público. ¿Parecía esto ambición en César? Siempre que los pobres dejaran oír su voz lastimera, César lloraba. ¡La ambición debería ser de una sustancia más dura! No

obstante, Bruto dice que era ambicioso, y Bruto es un hombre honrado. Todos visteis que en las Lupercales le presenté tres veces una corona real, y la rechazó tres veces. ¿Era esto ambición? No obstante, Bruto dice que era ambicioso, y, ciertamente, es un hombre honrado. ¡No hablo para desaprobador lo que Bruto habló! ¡Pero estoy aquí para decir lo que sé! Todos le amasteis alguna vez, y no sin causa. ¿Qué razón, entonces, os detiene ahora para no llevarle luto? ¡Oh raciocinio! ¡Has ido a buscar asilo en los irracionales, pues los hombres han perdido la razón! ¡Toleradme! ¡Mí corazón está ahí, en ese féretro, con César, y he de detenerme hasta que torne a mí...

CIUDADANO PRIMERO. - Pienso que tiene mucha razón en lo que dice.

CIUDADANO SEGUNDO. - Si lo consideras detenidamente, se ha cometido con César una gran injusticia.

CIUDADANO CUARTO. - ¿Habéis notado sus palabras? No quiso aceptar la corona. Luego es cierto que no era ambicioso.

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Si resulta, les pesará a algunos!

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Pobre alma! ¡Tiene enrojecidos los ojos por el fuego de las lágrimas!

CIUDADANO TERCERO. - ¡En Roma no existe un hombre más noble que Antonio!

CIUDADANO CUARTO. - Observémosle ahora. Va a hablar de nuevo.

ANTONIO. - ¡Ayer todavía, la palabra de César hubiera podido hacer frente al universo! ¡Ahora yace ahí, y nadie hay tan humilde que le reverencie! ¡Oh señores! Si estuviera dispuesto a excitar al motín y a la cólera a vuestras mentes y corazones, sería injusto con Bruto y con Casio, quienes, como todos sabéis, son hombres honrados. ¡No quiero ser injusto con ellos! ¡Prefiero serlo con el muerto, conmigo y con vosotros, antes que con esos hombres tan honrados! pero he aquí un pergamino con el sello de César. Lo hallé en su gabinete y es su testamento. ¡Oiga el pueblo su voluntad -aunque, con vuestro permiso, no me propongo leerlo- e irá a besar las heridas de César muerto y a empapar sus pañuelos en su sagrada, sangre! ¡Sí! ¡Reclamará un cabello suyo como reliquia, y al morir lo transmitirá por testamento como un rico legado a su posteridad!

CIUDADANO CUARTO. - ¡Queremos conocer el testamento! ¡Leedlo, Marco Antonio!

TODOS. - ¡El testamento! ¡El testamento! ¡Queremos oír el testamento de César!

ANTONIO. - ¡Sed pacientes, amables amigos! ¡No debo leerlo! ¡No es conveniente que sepáis hasta qué extremo os amó César! Pues siendo hombres y no leños ni piedras, ¡sino hombres!, al oír el testamento de César os enfureceríais llenos de desesperación. Así, no es bueno haceros saber que os instituye sus herederos, pues si lo supierais, ¡oh!, ¿qué no habría de acontecer?

CIUDADANO CUARTO. - ¡Leed el testamento, queremos oírlo! ¡Es preciso que nos leáis el testamento! ¡El testamento!

ANTONIO. - ¿Tendréis paciencia? ¿Permaneceréis un momento en calma? He ido demasiado lejos al decirlo. Temo agraviar a los honrados hombres cuyos puñales traspasaron a César. ¡Lo temo!

CIUDADANO CUARTO. - "¡Son unos traidores! ¡Hombres honrados!

TODOS. - ¡Su última voluntad! ¡El testamento!

ANTONIO. - ¿Queréis obligarme entonces a leer el testamento? Pues bien: formad círculo en torno del cadáver de César y dejadme enseñaros al que hizo el testamento. ¿Descenderé? ¿Me dais vuestro permiso?

TODOS. - ¡Bajad!

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Descended! (ANTONIO desciende de la tribuna.)

CIUDADANO TERCERO. - Estáis autorizado.

CIUDADANO CUARTO. - Formad círculo. Colocaos alrededor.

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Apartaos del féretro, apartaos del cadáver!

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Lugar para Antonio, para el muy noble Antonio!

ANTONIO. - ¡No, no os agolpéis encima de mí! ¡Quedaos a distancia!

VARIOS CIUDADANOS. - ¡Atrás! ¡Sitio! ¡Echaos atrás!

ANTONIO. - ¡Si tenéis lágrimas, disponeos ahora a verterlas! ¡Todos conocéis este manto! Recuerdo cuando César lo estrenó. Era una tarde de estío, en su tienda, el día que venció a los de Nervi. ¡Mirad: por aquí penetró el puñal de Casio! ¡Ved qué brecha abrió el implacable Casca! ¡Por esta otra le hirió su muy amado Bruto! ¡Y al retirar su maldecido acero, observad cómo la sangre de César parece haberse lanzado en pos de él, como para asegurarse de si era o no Bruto el que tan inhumanamente abría la puerta! ¡Porque Bruto, como sabéis, era el ángel de César! ¡Juzgad, oh dioses, con qué ternura le amaba César! ¡Ése fue el golpe más cruel de todos, pues cuando el noble César vio que él también le hería, la ingratitud, más potente que los brazos de los traidores, le anonadó completamente! ¡Entonces estalló su poderoso corazón, y, cubriéndose el rostro con el manto, el gran César cayó a los pies de la estatua de Pompeyo, que se inundó de sangre! ¡Oh, qué caída, compatriotas! ¡En aquel momento, yo, y vosotros y todos; caímos, y la traición sangrienta triunfó sobre nosotros! ¡Oh, ahora lloráis y percibo sentir en vosotros la impresión de la piedad! ¡Esas lágrimas son generosas! ¡Almas compasivas! ¿Por qué lloráis, cuando aún no habéis visto más que la desgarrada vestidura de César? ¡Mirad aquí! ¡Aquí está él mismo, acribillado, como veis, por los traidores!

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Oh lamentable espectáculo!

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Oh noble César!

CIUDADANO TERCERO. - ¡Oh desgraciado día!

CIUDADANO CUARTO. - ¡Oh traidores, villanos!

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Oh cuadro sangriento!

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Seremos vengados!

TODOS. - ¡Venganza!... ¡Pronto!... ¡Buscad!... ¡Quemad!... ¡Incendiad!... ¡Matad!... ¡Degollad!... ¡Que no quede vivo un traidor!...

ANTONIO. - ¡Deteneos, compatriotas!...

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Silencio! ¡Oíd al noble Antonio!

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Le escucharemos! ¡Le seguiremos! ¡Moriremos con él!

ANTONIO. - ¡Buenos amigos, apreciables amigos, no os excite yo con esa repentina explosión de tumulto! Los que han consumado esta acción son hombres dignos. ¿Qué secretos agravios tenían para hacerlo? ¡Ay! Lo ignoro. Ellos son sensatos y honorables, y no dudo que os darán razones. ¡Yo no vengo, amigos, a concitar vuestras pasiones! Yo no soy orador como Bruto, sino, como todos sabéis, un hombre franco y sencillo, que amaba a su amigo, y esto lo saben bien los que públicamente me dieron licencia para hablar de él. ¡Porque no tengo ni talento, ni elocuencia, ni mérito, ni estilo, ni ademanes, ni el poder de la oratoria, que enardece la sangre de los hombres! Hablo llanamente y no os digo sino lo que todos conocéis. ¡Os muestro las heridas del bondadoso César, pobres, pobres bocas mudas, y les pido que ellas hablen de mí! ¡Pues si yo fuera Bruto y Bruto fuera Antonio, ese Antonio exasperaría vuestras almas y pondría una lengua en cada herida de César, capaz de conmover y levantar en motín las piedras de Roma!

TODOS. - ¡Nos amotinaremos!

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Prendamos fuego a la casa de Bruto!

CIUDADANO TERCERO. - ¡En marcha, pues! ¡Venid! ¡Busquemos a los conspiradores!

ANTONIO. - ¡Oídmeme todavía, compatriotas! ¡Oídmeme todavía!

TODOS. - ¡Silencio, eh!... ¡Escuchad a Antonio!... ¡Muy noble Antonio!

ANTONIO. - ¡Amigos, no sabéis lo que vais a hacer! ¿Qué ha hecho César para así merecer vuestros afectos? ¡Ay! ¡Aún lo ignoráis! ¡Debo, pues, decíroslo! ¡Habéis olvidado el testamento de que os hablé!

TODOS. - ¡Es verdad! ¡El testamento! ¡Quedémonos y oigamos el testamento!

ANTONIO. - Aquí está, y con el sello de César. A cada ciudadano de Roma, a cada hombre, individualmente, lega setenta y cinco dracmas.

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Qué noble César! ¡Vengaremos su muerte!

CIUDADANO TERCERO. - ¡Oh regio César!

ANTONIO. - ¡Oídmeme con paciencia!

TODOS. - ¡Silencio, eh!

ANTONIO. - Os lega además todos sus paseos, sus quintas particulares y sus jardines recién plantados a este lado del Tíber. Los deja a perpetuidad a vosotros y a vuestros herederos como parques públicos para que os paseéis y recreéis. ¡Éste era un César! ¿Cuándo tendréis otro semejante?

CIUDADANO PRIMERO. - ¡Nunca, nunca! ¡Venid! ¡Salgamos! ¡Salgamos! ¡Queremos su cuerpo en el sitio sagrado e incendiaremos con teas las casas de los traidores! ¡Recoged el cadáver!

CIUDADANO SEGUNDO. - ¡Id en busca de fuego!

CIUDADANO TERCERO. - ¡Destrozad los bancos!

CIUDADANO CUARTO. - ¡Haced pedazos los asientos, las ventanas, todo! (Salen los CIUDADANOS con el Cuerpo.)

ANTONIO. - ¡Ahora, prosiga la obra! ¡Maldad, ya estás en pie! ¡Toma el curso que quieras!

Preguntas:

- ¿Cómo justifica Bruto la muerte del César?

- Explica cómo Marco Antonio consigue darle la vuelta a la situación y poner al pueblo en contra de Bruto.

Harvey Milk (1978): El discurso de la esperanza

Video disponible en: <http://ow.ly/db2Ls>

Mi nombre es Harvey Milk y vine a reclutarlos.

¿Por qué estamos aquí hoy? ¿Por qué están aquí tantos gays? ¿Qué está pasando?

Quiero explicarles por qué es importante que haya candidatos gays y que se elijan gays. Hay una razón y es muy importante, y creo que si mis amigos y votantes que no son gays la entienden, también van a entender por qué me presenté tantas veces, hasta llegar. Hay una gran diferencia, una diferencia que sigue siendo vital, entre elegir a un amigo de los gays y elegir un gay. Los gays fuimos calumniados a nivel nacional. Nos emplumaron, nos acusaron de pornógrafos, de ser abusadores de menores. No alcanza con tener amigos en el poder, por más buenos amigos que sean. La comunidad negra lo entendió hace tiempo: los mitos contra los negros sólo pueden ser contestados por líderes negros elegidos por el voto, para que la comunidad negra sea juzgada por esos líderes y no por sus criminales. Los hispanos no pueden ser juzgados por los mitos o los criminales. Los asiáticos no pueden ser juzgados por los mitos o los criminales. Y ya es hora de que los gays no seamos juzgados por los mitos o los criminales.

Como todos los demás grupos, tenemos que ser juzgados por nuestros líderes y por los que salieron del closet. Si somos invisibles, quedamos en el limbo, gente sin familia, sin padres, sin hermanos ni amigos, sin profesiones. Un buen porcentaje de esta nación queda así compuesta por estereotipos de potenciales abusadores de menores. La comunidad negra ya no es juzgada porque tenga amigos sino por sus legisladores y líderes. Tenemos que darle a la gente la oportunidad de vernos por nuestros legisladores y nuestros líderes. Un gay elegido puede marcar la agenda, ganarse el respeto del país en general y de los jóvenes en nuestra propia comunidad que necesitan ejemplos y esperanza.

Los primeros gays que elijamos tienen que ser fuertes. No se pueden conformar con sentarse en última fila. No pueden conformarse con que les den las sobras. Tienen que estar por encima de la trampa y la dádiva. Tienen que ser, por nuestro bien común, independientes e incorruptibles. La frustración que sentimos es porque no nos entienden, y los amigos no llegan a sentirla. Pueden verla en nosotros, pero no pueden sentirla. Porque un amigo nunca salió del closet. Yo me acuerdo cómo fue mi salida del closet y cómo me encontré con que no tenía modelos.

Y no puedo olvidarme de qué cara tiene alguien que perdió la esperanza. Sea gay, sea viejo, sea un negro buscando un empleo que no está, sea un latino tratando de hacerse entender en una lengua que le resulta extranjera. Y hablo en primera persona porque estoy orgulloso, orgulloso de estar aquí frente a mis hermanos y hermanas gays, orgulloso de ustedes. Es hora de que tengamos varios legisladores que sean gays y estén orgullosos de serlo, que no se queden en el closet. Creo que un gay no tiene que evadir sus responsabilidades y tener miedo de que lo saquen de su puesto.

Los gays de aquí y de todo el país, los jóvenes que están saliendo del closet y escuchan a la derecha religiosa por los medios, lo que necesitan es esperanza. Ustedes tienen que darles esperanza. Esperanza de un mundo mejor, un mañana mejor, un lugar adonde ir si las presiones en casa se hacen insostenibles. No sólo para los gays sino también para los negros, los latinos, los viejos, los lisiados... Si ustedes ayudan a elegir más gays, les estarán mandando una clara señal a los que se sienten afuera, una señal de que es posible avanzar. Si un gay puede, las puertas están abiertas para todos.

Preguntas:

- ¿Por qué se presentó Milk a las elecciones?
- ¿Qué importancia tiene elegir buenos políticos?